

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INAUGURACION DE
LA MATERNIDAD DEL HOSPITAL DE PITRUFQUEN

PITRUFQUEN, 17 de Junio de 1993.

Amigas y amigos de Pitrufrquén:

Creo que lo que había que decir se ha dicho, tanto por el señor Director del Hospital como por el Subsecretario de Salud, Ministro Subrogante, don Patricio Silva.

Estamos en un esfuerzo en este país por sacarlo adelante. Sacar adelante a un país importa asegurar una convivencia pacífica, dentro del molde institucional, dentro del marco de un estado de derecho en que todos nos respetamos, en que están deslindadas las atribuciones de las autoridades y los derechos de los ciudadanos y de las personas. Significa, por otra parte, hacer crecer al país, impulsar su desarrollo.

Nuestro país pertenece al mundo en desarrollo. Es un país relativamente pequeño -13 millones y medio de habitantes-, en una humanidad que hoy día supera los 4 mil millones. Somos un país lejano, somos un país, sin embargo, que tiene cierto orgullo de su propia identidad, de su historia, y que se siente capaz de prosperar, de progresar, de llegar a jugar un papel más importante en el mundo, de darle una buena vida humana a su gente.

Y eso supone un esfuerzo por desarrollar nuestra economía. Desarrollar nuestra economía es producir más, es crear más riqueza, para que haya más posibilidades de bienestar para toda la gente, para que contemos con más instrumentos para ese mismo progreso. Desarrollar nuestra economía significa -en este mundo que cada vez siendo tan numeroso es más chico, por los medios de comunicación, por las tecnologías de nuestro tiempo-, significa integrarnos más al resto del mundo. Y estamos haciendo un esfuerzo muy grande por relacionarnos con el resto de los países, para recibir de ellos aportes de capital, de tecnología, de experiencia, de desarrollo científico y, por otro lado, para colocar nuestros productos en el

exterior, para que nos compren, para hacer también nosotros nuestros aportes en el resto de la humanidad.

Y vamos por buen camino. El país crece. Estamos obteniendo en los últimos tres años tasas récord de crecimiento y al mismo tiempo de estabilidad de nuestra economía, estamos controlando la inflación, estamos creando nuevas fuentes de trabajo, el país progresa en lo económico.

Pero eso no basta. En este país pobre, la pobreza está muy desigualmente distribuida, y la mayor parte de la población tiene problemas apremiantes en su vida diaria para satisfacer necesidades fundamentales: salud, educación, vivienda, capacitación para el trabajo. Son ese tipo de problemas que afligen a vastos sectores de chilenos. Mientras más modestos, más les afligen estos problemas, porque tienen menos medios para abatirse por sí solos para afrontarlos. Quien tiene medios de fortuna o un buen pasar puede arreglárselas para atender sus necesidades de salud, puede consultar un médico, puede viajar a una ciudad donde haya mejores servicios, puede incluso viajar al extranjero en busca de los más sofisticados procedimientos para atenderle y mejorarle de su mal.

El hombre y la mujer pobre, la familia modesta, no tiene más que el servicio público que el Estado proporciona, y este servicio, municipalizado a nivel primario, descentralizado a nivel de medicina secundaria y terciaria, es una responsabilidad de la sociedad entera, representada por el Estado.

De ahí el esfuerzo que estamos haciendo en lo que nosotros llamamos crecimiento con equidad. No nos basta con crecer, hay que procurar que este crecimiento se traduzca en mejores condiciones de vida para la gran masa de la población, que nos permita derrotar la pobreza en este país. Y eso significa inversiones importantes y preocupación para mejorar los servicios de salud, los servicios de educación, construir más casas para los que no tienen. En eso estamos.

Y este acto de esta mañana aquí en Pitrufquén se inserta dentro de este programa, un programa en el cual siempre lo que hagamos será poco, porque probablemente en esta misma materia de salud ustedes acá necesitarían mucho más que lo que aquí se ha descrito que se ha hecho, pero éste es un aporte, un paso importante. Mejorar el servicio de maternidad, disponer de los elementos médicos más modernos para la atención de los casos difíciles, del parto normal, pero también con un pabellón de cirugía para los casos más complejos; disponer de elementos, de instrumentos más finos, propios de la medicina moderna, que permitan prestar una mejor atención, cuesta, y es un progreso importante. En otros hospitales hacemos otras cosas.

La verdad es que sin pretender hacer juicio sobre el pasado -porque yo sostengo que el futuro lo construimos día a día a base

del pasado, tomamos las cosas en el estado en que se encuentran y tenemos que ir progresando a partir de allí-, lo cierto es que la primera etapa de nuestro esfuerzo en materia de salud ha sido muy poco visible ante la opinión pública, porque nos encontramos con muchos hospitales que tenían las calderas que no funcionaban, y el arreglo de las calderas no lo ve nadie, pero ahora las calderas funcionan, y hay agua caliente, y hay los elementos para la desinfección y para el lavado en forma oportuna.

Hay una serie de otros cambios en esa materia. En el abastecimiento de los medios materiales con que los médicos y el personal de salud trabaja, y también, ¿por qué no decirlo?, el personal que trabaja en la salud en Chile, que es muy sacrificado, que es un trabajo que requiere abnegación y vocación, no es suficiente en su número y tradicionalmente ha estado remunerado insuficientemente. Y también hemos hecho un esfuerzo en ese sentido. Tenemos más médicos trabajando en los servicios de salud, hemos incrementado el personal de los servicios de salud, y en la medida de lo posible hemos también tratado de mejorar sus remuneraciones. Es probable que no sea todo lo que anhelamos. No es probable, es seguro. Nos falta mucho, pero vamos avanzando. En la medida en que el país crece y en que estas metas se van cumpliendo, vamos situándonos en niveles más altos, que nos permitirán seguir dando pasos hacia arriba.

Ese es el esfuerzo en que estamos, y para mí es una gran satisfacción poder hoy día, en esta comuna de Pitrufoquén, lejana, sufrida, fría y lluviosa, pero que tiene también sus encantos y donde hay una comunidad amplia de chilenos que aman su tierra, que desean lo mejor, poder venir aquí a acompañarlos a inaugurar esta ampliación de este hospital con un moderno servicio de maternidad.

Me alegro, felicito a los médicos y al señor Director, y espero que este progreso sea comprendido y recibido con satisfacción por los habitantes de la comuna.

Muchas gracias.

* * * * *

PITRUFQUEN, 17 de Junio de 1993.

MLS/EMS.